

*Controversia*  
**Ecuador hoy:  
cien miradas**

*Milagros Aguirre*



*Controversia  
Ecuador hoy: cien miradas*

**Milagros Aguirre A.**

**Flacso sede Ecuador**

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: [flacso@flacso.org.ec](mailto:flacso@flacso.org.ec)

Quito-Ecuador

**EL COMERCIO-Ediecuatorial**

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: [elcomercio@elcomercio.com](mailto:elcomercio@elcomercio.com)

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

**QUITO-ECUADOR, 2000**

# Índice

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>9</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>11</b>

• Milagros Aguirre

## I PARTE

### *El Ecuador en el espejo*

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero	15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez	18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo	21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari	24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez	27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres	30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán	33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum	36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso	39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino	42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez	45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano	48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla	51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría	54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco	57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri	60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero	63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión	66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal	69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade	72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino	75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega	78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales	81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar	84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre	87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera	90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa	93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa	96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos	99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya	102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

## II PARTE

### *De la política y las elites*

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

### III PARTE

#### *La mirada desde afuera*

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendselmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalía Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

**El deporte llama a la unidad nacional.** *A pesar de 'jugar como nunca y perder como siempre', la sociedad deposita su esperanza en ello.*

## El fútbol es parte del ideal nacionalista



**Sergio Villena Fiengo es analista costarricense. Académico de Flacso, sede Costa Rica. Su especialidad: el imaginario nacionalista.**

### **¿Qué tiene que ver el fútbol con la construcción de identidades nacionales?**

La construcción de una nación es precisamente crear una cultura nacional. El Estado establece ciertas pautas para la construcción de esas identidades, de esas culturas nacionales. Al mismo tiempo la sociedad, cuando se identifica con ese propósito, desarrolla ciertas formas culturales, ciertos mitos, ciertas épicas que conducen a la construcción de lo que es la nación. Cuando uno ve la importancia que los medios le prestan a la transmisión de los partidos, a los resultados, a la conformación de las selecciones y cuando se analiza cómo, en el discurso que manejan la prensa, el público o los sectores dirigentes, se deja traslucir un discurso cargado de referencias nacionalistas. La difusión del fútbol en nuestro continente coincide

en muchos casos con los esfuerzos del Estado de afirmarse en la construcción de la identidad nacional. El fútbol ha tenido la virtud de convertirse en un importante espacio de movilización, de interpelación nacionalista.

### **¿Cuáles son los alcances de ese discurso nacionalista?**

Cuando nosotros escuchamos a un directivo o a un entrevistado en la calle que dice "ningún ecuatoriano debe dejar de dar apoyo a su selección nacional", efectivamente lo que estamos oyendo es una interpelación nacionalista. Por otra parte, cuando uno asiste a un partido o lo ve por televisión, lo que uno ve es esa construcción de ese espacio de comunidad, de comunión, alrededor de un objeto entre comillas sagrado, que es una selección de fútbol. Esto, desde la antropología por ejemplo, implica que estos momentos excepciona-

les que son los partidos de fútbol permiten olvidar las diferencias cotidianas y encontrar un espacio de reconocimiento entre los ciudadanos. El fútbol es capaz de generar una gran carga afectiva que hace que el recuerdo de esos momentos quede en lo emotivo. Si el equipo pierde posiblemente nos sentimos tristes, si gana, felices, pero de cualquier manera lo que hacemos es una referencia a la existencia de una comunidad.

**Por un lado ese sentimiento nacional pero por otro, todo lo contrario... El racismo, por ejemplo, aflora, cuando un jugador no mete un gol y la barra le insulta por su color de piel o por su nivel intelectual...**

Este es tal vez el doble filo de la articulación entre nacionalismo y fútbol. El fútbol por su carácter competitivo definitivamente nos lleva a ganar o a perder. El caso de los equipos exitosos, como el brasilero, mucho se habla del fútbol como el espacio de creación de la democracia racial. Porque el equipo nacional brasilero está compuesto por jugadores negros. Eso produce un nivel de incorporación afectiva en el imaginario. Pero ¿qué pasa con las selecciones que fracasan permanentemente? Se produce este doble juego. Por un lado este llamado a la unidad con cosas como "el Ecuador es uno solo" "todos somos la selección", etc. Pero cuando esa selección pierde o fracasa en un proceso viene el resquebrajamiento de esa unidad frágil que produce el ritual futbolístico. De pronto viene la necesidad de explicar el fracaso y, en vez de apelar a un análisis frío, razonado, se desempolvan

viejas rencillas, rencillas regionales o raciales y de otro tipo. Lo que en algún momento podría ser un factor de unificación en otro podría ser un factor de división, de reproducción de las diferencias al interior de una comunidad y, en última instancia, de disgregación comunitaria.

**Al futbolista se lo convierte en héroe y se le encomienda la tarea de defensor de la Patria. ¿No es mucha responsabilidad para un ser humano?**

El fútbol es una épica. El fútbol no se explica sin los discursos que lo circundan. Ese discurso épico no solo moviliza a toda la sociedad, sino que deposita las esperanzas de la sociedad en un pequeño grupo. Eso, de hecho, significa delegar una enorme responsabilidad sobre un pequeño grupo y construir un discurso épico muy parecido al de la guerra. El discurso sobre los militares en períodos de guerra es el mismo que se deposita sobre los jugadores el momento de un partido. Los héroes de esa épica son los jugadores. El jugador asume la postura del salvador de la patria. En muchos casos el futbolista ha sido construido como una especie de ejemplo de la sociedad, se deposita en el jugador una serie de cualidades morales extraordinarias: es el que tiene que sacrificarse, dar su vida por el equipo, luchar hasta morir si es necesario para salvar el honor de la Patria... Ese discurso épico tiene un sentido pedagógico de transmisión de lo que debe ser el civismo, el deber patriótico.

**¿No son valores de un patriotismo viejo? ¿No sería mejor que el**

**discurso se fuera, por ejemplo, por la tolerancia, por el respeto a la diferencia, en lugar de marcar los estereotipos de 'futbolista ignorante', por ejemplo...**

Hay que preguntarse a quién está dirigido el discurso del nacionalismo a través del fútbol. Una característica común, en el caso de Costa Rica o en el caso latinoamericano, es que al mismo tiempo que es una épica es el discurso de la posibilidad de la movilidad social. En la mayor parte de los casos se destaca el origen humilde, popular, de los jugadores. El caso del Brasil es notable al respecto con Pelé.

Por supuesto existe el sector que estigmatiza el futbolista como anti-intelectual, como ignorante, hay una épica machista atrás. Pero estos discursos se producen para movilizar y construir un sentido de pertenencia en los sectores populares. De alguna manera el fútbol cumple una función dentro del discurso populista que busca glorificar y movilizar al pueblo. En cuanto al patriotismo... el discurso del fútbol se basa en un modelo nostálgico de nacionalidad.

**¿Cómo se explica que, a la vez que prevalece aquel imaginario de que jugamos como nunca y perdimos como siempre, los ciudadanos sigan a su selección?**

Ese es uno de los fenómenos curiosos del fútbol. Uno podría explicarse que en casos como Brasil, Argentina e incluso Uruguay o Colombia, que se deposite en el fútbol una gran esperanza, una gran responsabilidad en la construcción de una comunidad nacional y que otros equipos que nunca han ido a un mun-

dial, que nunca han clasificado o que rara vez ganan tengan un discurso igualmente exaltado en términos nacionalistas. Alguna vez alguien decía que es una escuela de heroísmo y yo le decía que si siempre perdemos, es una escuela de frustración o de resignación. En todo caso el fútbol es un gran vendedor de esperanzas.

**¿Cómo ratificar ese discurso nacional en la globalización, con jugadores en equipos extranjeros o sin poder ver los partidos por los contratos de televisión?**

Me pregunto si estamos entrando en la era del fútbol postnacional. Ahora vemos grandes intereses en términos de medios, de espectáculo, de trampolín político. Esos intereses entran en contradicción con la lógica de selección nacional.

**¿Cuándo fue que a las ciencias sociales les interesó temas como el fútbol? Recordemos que fue catalogado como opio del pueblo..**

En la aristocracia intelectual el fútbol, es cierto, no merecía ninguna consideración. Para unos era incluso despreciable y para la izquierda no era sino otra forma de opio del pueblo, de alienación. Más tarde fue visto como parte de una épica popular, como en el caso de Eduardo Galeano. Pero luego los intelectuales se fueron dando cuenta de que el fútbol es un producto cultural que pesa en el comportamiento latinoamericano. El fútbol es un espejo de la sociedad. \*